

## DOSSIER DE BUENAS PRÁCTICAS EN LA CRÍA

La intención de presentar este dossier es la de ayudar a obtener, como criadores, los mayores éxitos posibles en la cría de nuestras aves, así como tener una guía, lo más simplificada posible, que nos ayude a mantener nuestros animales en las mejores condiciones para poder criar con ellos.

Iniciaremos este dossier, de buenas prácticas de cría, con la intención de obtener un huevo que esté en la máxima condición favorable para su incubación, ya sea natural o artificial.

### FACTORES DE CONTROL DE MANEJO EN LOS REPRODUCTORES

A continuación, detallo una serie de factores a tener en cuenta en el manejo para poder garantizar una incubabilidad lo más elevada posible.

#### Edad:

Las hembras reproductoras de más edad, tienen menos calidad del albúmen y por tanto el huevo se deteriorará antes en los días de almacenamiento que un huevo de otra gallina más joven. Son huevos más grandes, con la cáscara más delgada y con más capacidad de deshidratación, que junto con los días del período de incubación que tendrían, llegarían con más dificultad al éxito final. En gallinas jóvenes que empiezan a poner, debemos descartar para incubar aquellos huevos que sean pequeños, es decir, que estén lejos del peso del “estándar” establecido en la propia raza, ya que con una yema pequeña tendremos nacimientos de pollitos débiles. Así mismo, evitaremos huevos deformados, de doble yema o incluso con mala calidad de la cáscara.



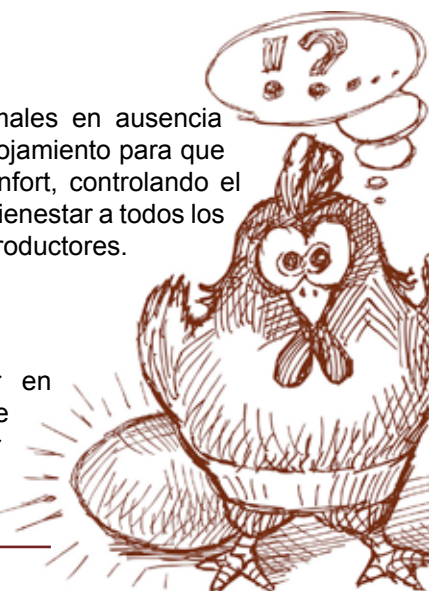
Prestaremos también atención a machos de edad avanzada que puedan presentar una baja aptitud para el apareamiento, ya sea por un libido bajo, propio del sistema hormonal o incluso problemas fisiológicos como artrosis, espuelas demasiado grandes, etc. y que impidan la monta normal del macho a la hembra para fecundarla o incluso que ésta lo rechace. La edad óptima del gallo para fecundar se sitúa entorno a las 24 semanas de vida.

#### Estrés:

Debemos tener a los animales en ausencia de estrés, controlando el alojamiento para que tengan un ambiente de confort, controlando el manejo para conseguir un bienestar a todos los niveles de los animales reproductores.

#### Enfermedades:

Las gallinas deben estar en perfectas condiciones de salud. Debemos descartar huevos de madres con enfermedades infecciosas,



como bronquitis o Newcastle, por ejemplo. También evitaremos incubar huevos de animales tratados por ciertos medicamentos como antibióticos, ya que pueden interferir en el normal funcionamiento fisiológico de la cáscara.



### Alimentación:

La alimentación en las gallinas reproductoras debe ser cuidadoso. Recomiendo dietas ligeramente bajas en proteína y a poder ser ricas en el aminoácido lisina, ya que mejora la calidad de la albúmina. El magnesio también es un mineral importante para que inhiba la enzima responsable de la degradación de un tipo de proteína del huevo llamada ovomucina. También nos podríamos encontrar con cáscaras muy porosas o delgadas, por deficiencia de fósforo ó por una mala relación calcio-fósforo (6:1). También es recomendable, y con el buen consejo del profesor de la Escuela de Agricultura de Barcelona Sr. David Clúa y Samper, que comprobemos el pienso que compramos preferiblemente con un macroscopio, aunque a nuestro nivel, una buena lupa nos puede servir para ayudarnos a observar si está bien mezclado, garantizando así la buena ingestión de todos sus ingredientes y comprobando también que esté libre de gérmenes y hongos. Uno de los típicos suplementos en los piensos, y que interfieren en la absorción del calcio para formar la cáscara, es el de la vitamina D3, dónde una mezcla deficiente o altas temperaturas de conservación del pienso, nos podrían dar problemas por falta de esta vitamina, aunque en general las diferentes empresas de pienso aplican correctores, e incluso excesos en vitaminas, para compensar estos inconvenientes. Otro detalle que nos puede influir en la calidad de la cáscara del huevo, es por un exceso de cloro, como las aguas demasiado cloradas que podamos tener en los meses de verano.

Es conveniente que 15 días antes de empezar a recoger los huevos para incubar, alimentemos al lote reproductor (machos y hembras) con vitaminas y a poder ser aminoácidos, consiguiendo una mejor condición vital del animal reproductor y mejor fecundidad. Las vitaminas del grupo B son esenciales para tener unos animales en plena forma, y al ser un grupo de vitaminas hidrosolubles y que se eliminan vía urinaria, podemos mantener una dosis generosa y durante dos semanas con tranquilidad.

Los animales tienen que tener el alimento “ad libitum”, o sea a disposición constante, a diferencia de darle de manera racionada, ya que aunque les damos la misma cantidad y calidad, evitaremos tener animales débiles y propensos a problemas sanitarios. Aparte, la gallina se alimenta instintivamente más por la tarde, para poder así conseguir el calcio suficiente para la formación de la cáscara del huevo.

### Temperatura ambiental:

Debemos evitar temperaturas altas en nuestros gallineros, sobre todo en los meses más calurosos del año, ya que afecta al grosor de la cáscara del huevo. En el caso de un aumento de la temperatura, el ave come menos y puede suponer una disminución de ingestión cálcica, afectando al grueso de ésta, dejando de ser aptos para incubación.



### Manejo específico del huevo:

El nidal de huevos de la gallina debe estar lo más limpio posible. Debemos tener en cuenta, que una vez puesto el huevo, tenemos que mantener su potencial de nacimiento lo máximo posible. Recogeremos el huevo puesto cuantas más veces posibles podamos a lo largo de un día, teniendo en cuenta que cuanto más calor haga, más importante es cogerlos pronto para una buena conservación de éste. Una fuente de contaminación importante que también debemos evitar son los prolíficos roedores. También estaremos atentos en observar que el huevo no esté agrietado, y por tanto seremos cuidadosos en su manejo, evitando así posibles fisuras que nos harían bajar el índice de incubabilidad. El Dr. Amadeu Francesch empleaba una técnica propia cuando ponía huevos a incubar, que consistía en golpear muy suavemente dos huevos al oído, y así el ruido nos delataba si uno de ellos estaba agrietado o no, evitando una posible fuente de infección dentro de la incubadora.





### Genético:

Por último añadir este factor que como criadores ya tenemos siempre en cuenta para evitar animales no aptos para criar. Seleccionamos aquellos con el mejor factor hereditario posible y con el peso correcto del animal reproductor, tanto el macho como la hembra. También nos podemos encontrar con machos infértiles que rápidamente tendremos que eliminar.

### Lote reproductor:

Normalmente en razas ligeras como las rústicas, de 10 a 12 hembras por gallo sería el óptimo. En razas pesadas, entre 6 y 8 hembras por macho.

Destacar para nuestra información y según me comentó el Dr. Amadeu Francesch por su experiencia en la inseminación artificial, que cuando un gallo monta a la hembra, podemos guardar los huevos que ponga la hembra al tercer día de su puesta, ya que éstos serán ya fértiles de la monta del gallo y hasta 7 días consecutivos podríamos recoger los huevos de esta misma gallina, con seguridad de que sean totalmente fértiles y provenientes de aquella primera monta del macho.



## CRÍA NATURAL Y ARTIFICIAL DE LOS POLLITOS

En este capítulo daremos instrucciones tanto para la cría natural con cluecas, como la artificial con incubadora. El criador optará por una u otra forma de cría en función de sus objetivos a conseguir.

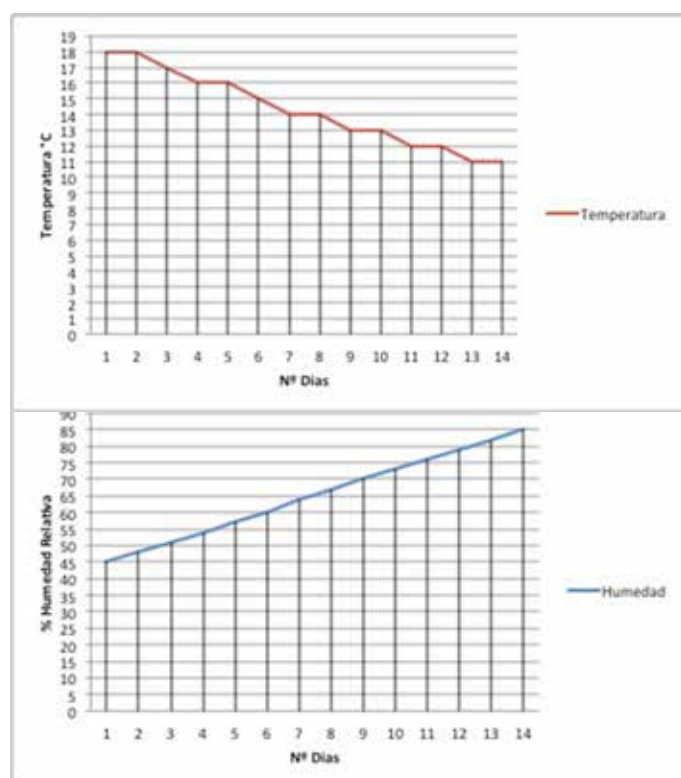
### Condiciones óptimas de conservación y almacenamiento de los huevos

En este apartado me gustaría insistir en la importancia que tiene el hecho de conservar los huevos en condiciones de temperatura y humedad idóneos para conseguir un buen índice de incubabilidad. A menudo, no tenemos en cuenta la importancia de este hecho y nos lleva a nacimientos atrasados por culpa de haberlos almacenado durante un período de tiempo demasiado largo, o bien que han estado a temperaturas demasiado bajas o al revés. Deberíamos tener en cuenta este



sencillo cuadro que expongo a continuación y, que me transmitió personalmente el Dr. Angel Bosch i Bosch, genetista avícola y actual profesor de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona, donde se relaciona la Tª y el % Hr respecto los días de almacenamiento de los huevos para incubar. Movernos en estos rangos es lo ideal para garantizar un alto porcentaje de incubabilidad y como garantía de éxito para aquellos huevos que seleccionamos cuidadosamente para incubar, ya sea de forma natural como artificial. Estos rangos se sitúan a lo largo de los 14 días máximo que podemos conservar un huevo almacenado con garantías, en una temperatura de entre 18°C a un mínimo de 11°C junto también un porcentaje de humedad relativa comprendida entre el 45% al 85% durante esos 14 días máximo. En los cuadros que expongo a continuación se ve reflejado perfectamente. Así, por ejemplo, si tenemos previsto incubar unos huevos en unos 7 días, la temperatura de conservación será de unos 14 °C y 65 % de humedad relativa respectivamente. Además, y sobre todo en casos de mantener grados de humedad elevados, para evitar problemas de hongos podríamos utilizar luz ultravioleta, para garantizar así una mejor conservación aséptica del huevo.

### GRÁFICAS DE CONSERVACIÓN DEL HUEVO PARA SU INCUBACIÓN:



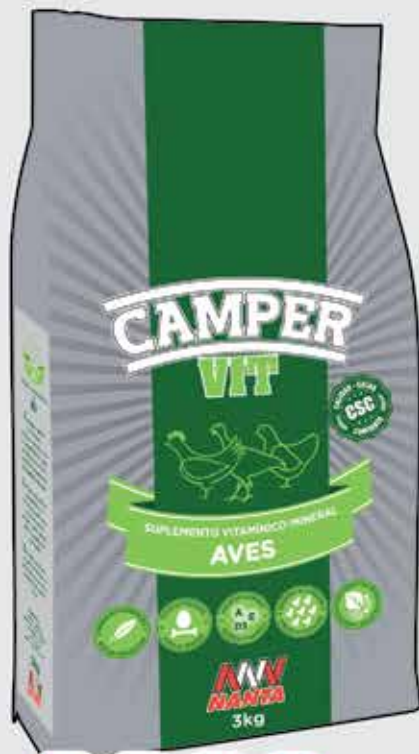
# CAMPER VIT



## Campervit, cuando más lo necesitan

**Campervit** es un suplemento vitamínico-mineral para los periodos de mayor necesidad de las aves. Contiene vitaminas, minerales y aminoácidos que refuerzan el sistema inmune. Aporta calcio y fósforo para asegurar una correcta osificación y vitamina hidrox-D<sub>3</sub> para facilitar la absorción de ambos.

Las aves se mostrarán vitales y saludables y mantendrán en perfectas condiciones su plumaje. Contribuye a que el desarrollo embrionario sea óptimo, con lo que se consigue mayor fertilidad y número de pollitos nacidos.



Incorpora **PlantExtract** que es una innovadora mezcla de extractos naturales de plantas que favorece el equilibrio de la flora digestiva y por tanto contribuye al bienestar de los animales

*Sabías qué...*

**Las vitaminas ayudan a prevenir las enfermedades en las aves**



Para más información envíenos un email a:  
[nanta@nutreco.com](mailto:nanta@nutreco.com)



La posición del huevo para almacenarlo puede ser horizontal o vertical, con los polos gruesos arriba o abajo. Diferentes estudios indican una mejor conservación con una posición vertical, no resultando diferencias significativas entre polo fino o grueso esté situado hacia abajo o arriba, aunque por lógica, considero que sería conveniente poner el polo grueso abajo, y así el disco germinal estará mejor conservado por el alejamiento de éste respecto la cáscara del huevo, evitando adherirse a ella y posible pérdida de humedad.



## Incubación natural

Los criadores que opten por incubar huevos de forma natural con las propias gallinas, a diferencia de la incubación artificial, podrán disfrutar de la experiencia que nos ofrece la propia naturaleza de criar con el valioso instinto maternal que nos puede ofrecer una madre hacia sus pequeños, tanto por la dedicación respecto a la alimentación como incluso la propia salvaguarda que tendrá hacia ellos, ofreciéndole su propio calor para el buen crecimiento y desarrollo vital de sus polluelos. También hay otro aspecto positivo y ventajoso respecto la incubación artificial y relacionado con el consumo energético, ya que nos supone un ahorro de gasto eléctrico, por la utilización de bombilla incandescente o lámpara de calor, resaltando también su virtud ecológica para bien de nuestro medio ambiente.

Las mejores razas para incubar huevos serían las gallinas de raza enana, como por ejemplo la gallina "Flor d'Ametller" o la "Pairal" en Catalunya. Estas razas de pequeño tamaño, presentan una buena aptitud materna, pudiendo incubar todo tipo de huevos, no sólo los suyos propios, sino también de razas más grandes o incluso de otras especies de aves.



**Gallina Pairal cuidando "patitos". Gallina Flor d'Ametller cuidando a sus polluelos**

Tenemos muchas razas de gallinas que a lo largo de los años se han seleccionado para productividad en número de puesta de huevos, y en contra han ido desapareciendo, también por selección, aquellas gallinas con esa aptitud de quedarse cluecas con facilidad, ya que no interesan por baja rentabilidad, eliminando genéticamente ese don o virtud que sí apreciamos los criadores de razas tradicionales de gallinas. Por esa razón, el porcentaje actual de gallinas ponedoras que se ponen

cluecas y pueden incubar a buen fin, es realmente bajo, como por ejemplo la raza Leghorn. Ahora bien, nuestras gallinas de raza rústica, como la "Mos" o la "Empordanesa" por ejemplo, suelen conservar en sus genes esta peculiaridad innata con mucha más frecuencia que en razas altamente productivas en huevos o las comunes ponedoras híbridas y tendremos que saber apreciar, como buen criador, la gallina más apta como buena clueca y madre nos interese, la cual escogeremos para nuestra cría natural. Estas gallinas, al ser más grandes que las gallinas enanas, podrán incubar más cantidades de huevos en una empollada. Cuando observamos una gallina que se queda más tiempo en el nido después de su puesta, es que posiblemente está a punto de ponerse clueca. Este efecto se irá incrementando hasta que la gallina se quede toda la noche quieta en el mismo lugar. Nosotros podremos comprobar al atardecer si realmente está clueca poniendo la mano bajo la hembra, y si ésta se queda quieta y no se va del lugar asustada, podemos ya concluir que tenemos una gallina clueca y preparada para llevar adelante su propia incubación natural. Aconsejo no mover la gallina de lugar, y adecuar el espacio donde se encuentra, para que las demás gallinas no la molesten cuando pongan sus huevos, ya que nos podemos encontrar que si la movemos de sitio, ésta se niegue a incubar.



**Gallina de raza "Mos" resguardando a sus "pitiños" recién nacidos**

En razas de gallinas enanas, las buenas gallinas cluecas las podremos mover de un lugar a otro tapándose con un trapo mismo, y seguirán incubando sin problemas. La gallina tiene que estar tranquila, en un lugar semioscuro y que no la moleste el gallo ni gallinas u otros animales.



**Gallina Pairal mimando a sus polluelos recién nacidos/Gallinas Pairales cluecas con pollitos recién nacidos**

Si finalmente optamos por preparar nosotros el nido donde queremos que incube los huevos la gallina clueca, lo podemos hacer por ejemplo con dos ladrillos, el fondo con arena o tierra húmeda, por la humedad que necesitará el huevo y con un poco de paja apretada para evitar entrada de aire por debajo. Recomiendo a nivel personal espolvorear un poco de azufre en polvo por debajo de la paja, y así prevendremos, de forma ecológica, la rápida aparición de los ácaros. Si optamos por hacer el nido con cajas, evitaremos que sean altas, ya que la gallina si tiene que saltar, puede conllevar un cierto peligro para los huevos, pudiendo ser aplastados por ella misma sin querer. Existe también la costumbre de poner huevos artificiales al principio para que la gallina se acostumbre y los acepte, sustituyéndolos después por los verdaderos. La gallina debe cubrir todos los huevos de forma generosa, y el número de huevos que arropará dependerá del tamaño de la gallina. Si hay demasiados huevos y no los puede cubrir todos, estos se enfriarán y comportará que nazcan más tarde, con la posible muerte de los pollitos. Más vale poner dos o tres huevos menos y asegurar así el nacimiento de los huevos que ella incube. Tal y como haremos en la incubación artificial, recomiendo hacer un aclareo de huevos no fértiles, o sea, que a los

8-9 días podemos ya observarlos a través de una lámpara (ovoscopio), y si son claros los retiraremos del nido, mejorando la incubación de los que queden y evitando así posibles focos de infección.



La alimentación de la gallina debe ser exclusivamente de grano o pienso. Si le diéramos vegetales u otro tipo de alimento blando, ensuciaría los huevos, con su consecuente fuente de contaminación por la propia porosidad del huevo y probable muerte de los embriones. La gallina come poco durante todos estos días y perderá bastante peso, por lo que sería conveniente complementar el pienso con minerales y vitaminas que podemos añadir en el agua por ejemplo. Y como buenos criadores, tenemos también otro trabajo diario muy recomendable y necesario por realizar y que sería coger la clueca suavemente por debajo del pecho y sacarla de su nidal para que se alimente y vacíe su vientre. Una vez hayan nacidos sus polluelos, podemos aprovechar incluir otros pollitos nacidos con poca diferencia de edad y de incubadora artificial por ejemplo, donde ésta los cuidará y los subirá hacia arriba, obteniendo así más provecho de esta buena madre. Otro parámetro más ventajoso de la cría natural respecto la artificial, está en el índice de eclosión, ya que éste es mayor en el proceso natural con madres que incuban sus huevos, que no los huevos incubados de forma artificial, principalmente por un factor de estimulación propio materno que “anima” al futuro polluelo a salir del huevo y nacer con éxito.



**Observación de un huevo de gallina pairal fértil con ovoscopio**



**La madre ayuda y “anima” a salir el polluelo del cascarón**



## Incubación artificial

La principal ventaja que tendremos con la incubación artificial respecto a la natural, es que nosotros controlamos cuando ponemos los huevos a incubar. Para el mes de enero y febrero son unos buenos meses para empezar la cría y nos podemos encontrar que a las gallinas les cueste más que se pongan cluecas. También tenemos el factor poblacional, ya que obtendremos más polluelos con una incubadora artificial que con una gallina clueca. Aparte eliminamos la posibilidad de encontrarnos con gallinas que no sean lo suficientemente buenas cluecas, o que les falte capacidad materna para subir bien a sus polluelos. En el mercado encontramos muchas clases de incubadoras artificiales con mayor o menor capacidad de número de huevos para incubar. La experiencia de diferentes criadores en cuanto al funcionamiento de la marca y tipo de incubadora es el mejor consejo que podemos obtener, y a nivel personal, por consulta por internet en foros de distintos criadores especializados, etc. Mi consejo sería que cuanto más capacidad tenga una incubadora mejor, pues nos da más garantía de efectividad, aunque la gran mayoría de incubadoras nos llevaran a buen fin cualquier incubación de huevos. En definitiva sólo hablamos de 4 parámetros biológicos: controlar temperatura, humedad, volteo de los huevos y recambio del aire de ventilación y por tanto no supone un mayor problema técnico. A la edad de 16 años, me animé a construir, con la ayuda de mi profesor de física Pere Obiols, una sencilla incubadora, y que aún hoy funciona perfectamente con el básico y buen control de dichos parámetros.



**Incubadora artesana construida en el año 1984, actualmente en pleno funcionamiento.**

También existe un factor a tener en cuenta para el buen funcionamiento de una incubadora, y que a veces no le damos la importancia que tiene, que es el de controlar el ambiente exterior donde vamos a colocar nuestra incubadora, ya que nos puede traer problemas a la hora de controlar estos parámetros de temperatura y humedad interna que necesitamos durante el período de incubación. Si estamos en la época de invierno y tenemos el aparato en una habitación muy fría, o incluso con cambios de gradación muy variantes de humedad y/o temperatura a lo largo del día, nos puede acarrear ciertas dificultades en el control automático interno de la propia máquina, comentado incluso por la propia experiencia de distintos criadores.

Tener la incubadora en una habitación, sin corriente de aire pero con buena ventilación y una temperatura comprendida entre los 15 y 25 ° C máximo, sería lo mas conveniente. Podemos poner los huevos a incubar, y con



buen éxito final, en el mismo momento que iniciamos la incubación automática, aunque considero que si los huevos están a una baja temperatura, ponerlos antes dentro de nuestro hogar a temperatura ambiente unas pocas horas antes, o incluso pre-calentar los huevos a unos 25°C y de unas 6 a 12 horas antes, nos será más que suficiente para no sorprender el huevo cuando lo introduzcamos dentro de una incubadora que estuviera ya en funcionamiento (temperatura de incubación de 37,7 ° C), ya que la cáscara quedaría mojada y ese mismo vapor de agua podría taponar los microporos de la cáscara del huevo por condensación. También hay diferentes estudios que hablan de pre-incubar los huevos por distintas metodologías, consiguiendo así aumentar su índice de incubabilidad, aunque con pocas diferencias significativas reales en la práctica, y por tanto muy poco ventajosos a nuestro nivel.



Quisiera incidir en la temperatura de incubación (37,7°C), y de mantener una uniformidad de ella durante la incubación. No sobrepasar el rango de temperaturas entre 37,5 y 38.06°C en la cáscara del huevo, es perfecto para el desarrollo de los embriones, evitando así incidencias en el peso de los órganos, el desarrollo del sistema cardiaco, los músculos y tendones (Oviedo-Rondón, 2014).



## GUÍA DEL PROCESO DE INCUBACIÓN:

### Temperatura:

La temperatura ideal para los 21 días de incubación es de 37,7 ° C.

#### Para una mayor eficiencia:

-Primeros 18 días de incubación: 37.7 ° C.

-Últimos 3 días: 37,3°C. El motivo de esta leve bajada de temperatura es motivado por el aumento del metabolismo interno del embrión y generación de calor del propio huevo.

**Exceso de temperatura:** principalmente embriones prácticamente desarrollados (tarsos pequeños, menores pesos y órganos internos como corazón y estómagos más pequeños, (Pol et al., 2014) y que se mueren dentro de los 3 últimos días antes de salir de la cáscara.

**Baja temperatura:** nacimientos retrasados, aumentando las mortalidades finales, además de pollitos con exceso de humedad (Hill, 2011). Esta debilidad se manifestará con más fallecimientos incluso dentro de los 3-4 primeros días de su nacimiento.

### Humedad relativa:

La humedad relativa ideal para los 21 días de incubación es del 65%.

#### Para una mayor eficiencia:

-Primeros 18 días: 55-60%.

-Últimos 3 días: 70-75%. En estos 3 últimos días recomiendo rociar 3 veces al día con un pulverizador manual sobre los huevos para mejorar el éxito de nacimientos al ablandar las membranas de la cáscara y facilitar el picado de la misma por el pollito. Esta técnica me la enseñó personalmente, de jovencito, mi profesor Pere Obiols y con total éxito.

**Exceso humedad:** pollitos débiles.

**Falta de humedad:** pollitos pegados en la cáscara.



### Volteo:

Los primeros 2 días de incubación no es necesario activar el volteo de la incubadora.

- Del 3° al 18° día: volteo ideal de 90 grados cada 2 horas. Con este volteo evitamos que el embrión se pegue a las paredes del huevo, sobre todo en la primera semana, debido al propio desecamiento del huevo. Las incubadoras automáticas ya realizan esta tarea incluso con mayor frecuencia de volteo. Si utilizamos una incubadora semiautomática o manual, la frecuencia de volteo se sitúa como máximo a lo largo de 12 horas, siendo recomendable que lo hagamos cada 8 horas (3 veces al día).

-Últimos 3 días: NO voltear, y así permitimos el libre movimiento del polluelo dentro de la cáscara al nacer.

**Nota:** es conveniente que hacia el 8° día miremos con un ovoscopio si el huevo es fértil, retirando de la incubadora los no fecundados, evitando así contaminación microbiana dentro de la incubadora.

### Ventilación:

La temperatura ambiental de la habitación debe estar entre 15-25 ° C. Debemos tener en cuenta que nunca entre aire a más de 28 °C. Este es un punto importante para no tener problemas de pollitos débiles que no pueden salir del cascarón. Al consumir el embrión mucho O2 y generar CO2 en gran cantidad, necesitamos que la incubadora tenga una buena ventilación interna generada por ventiladores, inyectores o extractores de aire. Debemos comprobar que los orificios de ventilación estén siempre bien limpios. Hemos de evitar el aire viciado en la habitación, para que entre el aire lo más puro y fresco posible dentro de la incubadora.



## NACIMIENTO Y ATENCIÓN DEL POLLITO

Debido a la gran cantidad de plumón que los polluelos desechan al salir de su cáscara y que supone una fuente de infección en el ambiente cerrado de la incubadora o nacedora, recomiendo no alargar más de las 24 horas siguientes del nacimiento, y una vez se les haya secado el plumón de su cuerpo, retirar los pollitos y ponerlos en un lugar resguardado con luz y calor, aparte de pienso especial de nacimiento (imprescindible) y agua fresca a diario. La cama tiene que ser caliente (paja o similar), ya que por sus tarsos les entra el frío con mucha facilidad, incrementando la posibilidad de fallecimientos por ese motivo. El rango de temperaturas que necesitan los pollitos para poder estar cómodos y en condiciones óptimas para poder comer y así crecer con la máxima actividad vital serían: (ver tabla derecha)

Entre 1,5 y 2 meses de vida, el crecimiento de plumas ya protegerán a nuestros animales de temperaturas más bajas, siguiendo así el normal crecimiento del animal hasta su edad juvenil y adulta.

**Autor:** Jaume Berenguer i Boix  
Técnico en avicultura  
Presidente de la asociación "Amics de la Gallina Pairal"



### TABLA TEMPERATURA RECOMENDADA

- 35 a 37 ° C entre 1 - 3 días después del nacimiento
- 33 a 35 ° C entre 3 - 6 días
- 32 a 33 ° C entre 7 - 9 días
- 30 a 32 ° C entre 10 - 13 días
- 28 a 30 ° C entre 14 - 21 días
- 26 a 28 ° C entre 22 - 29 días
- 24 a 26 ° C entre 30 - 35 días
- 22 a 24 ° C entre 36 - 41 días
- 20 a 22 ° C entre 42 a 46 días.

*Finca Casarejo*

*Síguenos en todas nuestras redes sociales*

